

### **Parte IIIb - Introducción a la pintura - Segundo entintado**

Ahora es cuando el contraste complementario de colores entra en juego. A través de este, el cuadro recibe su valor artístico, es decir, adquiere el valor de su color y de su luz. En este momento uno se da cuenta del riesgo que comporta la pintura. ¿Qué contraste de color (contraste complementario) tiene que ir en el espacio libre que ha quedado entre el verde azulado de tono frío del cielo? El color verde azulado es un color en el que no se encuentran otros colores complementarios. De igual manera ocurre con un color claro de tono frío, como un azul grisoso, del que salen muchas posibilidades de mezclar, como por ejemplo, un azul grisoso con tono frío. Estos colores adquieren armonía al instante al ser mezclarlos: el cielo empieza a brillar.

A continuación se pinta con este color por toda esta zona, que ya fue pintada con una capa anteriormente: en el espacio que ha quedado libre se pinta con el color de contraste (color complementario). Para acompañar al color de un campo verde, un tono rojo iría bien, o incluso, se puede contrastar con un tono caluroso en comparación con el verde, pero siempre dejando que el verde predomine. Ahora ya tenemos el color de los contrastes complementarios definido y podemos jugar con los contrastes cálidos y los fríos y con los espacios brillantes y oscuros, lo que nos ofrece una manera cómoda y motivadora de pintar. En este procedimiento es importante que el tono de color empleado se vea nítidamente sobre el color utilizado anteriormente; primero se pinta sobre la capa de yeso, luego siempre con un color que contraste con el tono ya existente. De esta manera se sigue con el resto del cuadro, aunque uno se puede permitir algunos caprichos, por ejemplo, se puede intensificar el tono de un color mate. Eso sí, siempre en puntos, no en rayas. Las líneas quedan marcadas cuando dos capas se entrecruzan. En cambio, los puntos, forman líneas que le dan al cuadro un tono especial. Hay que trabajar con ganas y con curiosidad de ver los resultados. Si usted está cansado, dejelo para otro día si no quiere echar a perderlo todo. Las pausas hacen que los ojos cambien mínimamente su estado y eso puede influir en cambios en el cuadro.

Después de la segunda capa de color, se añade la tercera, y luego la cuarta, en que uno pinta el tiempo suficiente hasta que quede satisfecho. Finalmente, se intenta mantener la armonía del cuadro que buscábamos al principio, que la idea principal del cuadro siga ahí. Una gran ventaja es darle al cuadro un valor medio de tono (valor medio entre claro y oscuro). Las luces y las sombras se definen al final.

Si se queda estancado en mitad del proceso porque no está seguro de cómo continuar, es mejor que lo deje para otro día. Observándolo y pensando le saldrán nuevas ideas que le llamen de nuevo a pintar. Pero cuidado, si añade demasiadas capas de pintura, el cuadro perderá su vitalidad. Por eso, cuando se va llegando al proceso final hay que pintar cada punto de pincel cuidadosamente, sólo de esta forma adquirirá resultados satisfactorios.

**Arndt Tomás**

Visiten mi galería de arte en <http://www.worldpaintings.de>